

# Tema VII

## PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO RELIGIOSO

---

### ESQUEMA -RESUMEN

#### 1. EL ARTE RELIGIOSO

##### 1.1. *El románico y el gótico*

Tras la conquista castellana se construyen nuevas iglesias en las antiguas mezquitas musulmanas. El arte de la época es el gótico, pero con reminiscencias románicas que se acentúan más en los territorios conquistados que, unido a la fuerte tradición mudéjar, impidieron el desarrollo pleno del estilo gótico.

##### 1.2. *El Renacimiento*

El nuevo *arte renacentista* llega a la comarca de Mágina desde dos puntos, el Salvador de Úbeda y la Catedral de Jaén. Los nuevos arquitectos que trabajaban en estas fábricas también desarrollan su labor por toda la diócesis de Jaén, como en las iglesias de la Inmaculada de Huelma, de S. Juan Evangelista de Mancha Real y de N<sup>o</sup> S<sup>a</sup> de la Asunción de La Guardia. En la recta final de este siglo XVI, la arquitectura se debate entre la continuidad de las formas vigentes y la formulación de un nuevo tipo de templo, el de *cajón*. Un ejemplo de esta tipología es la iglesia parroquial de la Asunción de Garciez y la iglesia parroquial de la Santa Cruz de Pegalajar.

##### 1.3. *El manierismo*

Destaca la Iglesia de la Asunción de Bedmar, obra de Francisco del Castillo «El Mozo», por sus elaboraciones no exentas de monumentalidad y de capricho en su decoración, repletas de formas poco ortodoxas.

#### *1.4. El barroco*

A este estilo pertenece la iglesia parroquial de Cabra del Santo Cristo, levantada a partir de 1638 a raíz de la llegada de un milagroso cuadro del Cristo de Burgos.

##### *1.4.1. El retablo*

Es la expresión más atractiva de la estética barroca, destaca el retablo de la iglesia parroquial de Cambil, del escultor Sebastián de Solís, el de la iglesia parroquial de Mancha Real, y la de Cabra del Santo Cristo.

##### *1.4.2. La imagerie*

Poca es la que nos ha llegado de la época anterior a la Guerra Civil. En Noalejo hay una talla de la Inmaculada Concepción, en madera policromada; del siglo XVII es la imagen de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de los Remedios de Jimena y la talla de N<sup>o</sup> Padre Jesús Nazareno; y en Bedmar el Niño de la Virgen de Cuadros, de estilo gótico tardío, y la imagen de Santo Domingo, talla de madera policromada de estilo barroco.

#### *1.5. El neoclasicismo*

En Sierra Mágina se pueden observar en la iglesia parroquial de Mancha Real, la de la Asunción de Jódar, la Parroquial de Carchelejo, y la de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de los Remedios de Cárcel.

## Tema VII

# PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO RELIGIOSO

---

### 1. EL ARTE RELIGIOSO

#### *1.1. El románico y el gótico*

Tras las conquistas de Fernando III El Santo, comienzan a construirse las primeras iglesias y conventos en la comarca, al principio son consagradas las mezquitas árabes, más tarde y las mayoría de las veces sobre los mismos solares son construidos los templos. Así se implanta la arquitectura castellana de la época: el gótico. Sin embargo este nuevo estilo, como indica el profesor Galera Andreu, aún no arraigado enteramente, en los reinos castellanos ofrece un estado embrionario con reminiscencias románicas. Este peso del *románico* parece acentuarse más en estos territorios recién conquistados, como si con los pobladores se hubieran venido maestros canteros de apartados rincones donde todavía perviviera el viejo estilo. Restos de elementos altomedievales en algunos templos pueden dar origen a calificar con cierta ligereza al conjunto de románico, cuando algunos de ellos pueden ser obras obsoletas tardías. Por ejemplo el arco románico de acceso a la sacristía en la iglesia parroquial de la Asunción de Bedmar.

Estas primeras construcciones románicas y una fuerte tradición mudéjar que pervive durante los siglos XIV, XV e incluso el XVI, son los factores que impidieron el desarrollo pleno del gótico. Por otro lado, la arquitectura militar sí hace alarde de los elementos góticos en sus construcciones, tanto en muros defensivos como en interiores de torres con arriesgados sistemas de cerramiento por bóveda de crucería. La *arquitectura gótica*, durante la época en que Sierra Mágina fue frontera con el reino Nazarita granadino se reveló como herramienta eficaz para la guerra. Pero algunos templos se iniciaron con trazas góticas aunque fueron acabados la mayoría en estilo renacentista o incluso barroco.

Un ejemplo de lo antes comentado está en la iglesia parroquial de Santiago el Mayor de Jimena. Esta iglesia presenta una planta de tres naves con cabecera gótica y el resto de la fábrica del siglo XVII, arcos de medio punto apoyados sobre columnas toscanas. De su ornamentación primitiva sólo queda el terno rico o de los Apóstoles del siglo XVI, en terciopelo y tapiz bordado en seda y aljófara. Los tres retablos dorados de la cabecera son modernos, con buena traza y bien tallados. Dicho templo se construyó sobre la mezquita árabe, como así parece atestiguarlo los restos de alicatado que aparecieron tras el altar de la Inmaculada. En el siglo XIII la Iglesia ocuparía lo que actualmente es el altar mayor, sin arcos ni bóveda. A finales del siglo XIV la Orden de Calatrava decidió ampliar la Iglesia y abrir una puerta donde había estado la capilla Mayor primitiva. En dicha cabecera hay tres arcos ojivales y uno renacentista, etapa ésta en la que se terminó su construcción.

### 1.2. *El Renacimiento*

El arte renacentista no coincide con la entrada del siglo XVI, durante el primer cuarto de siglo por estas latitudes se mantiene la tradición gótica, percibiéndose soterradamente un germen de las ideas del renacimiento italiano. Así la primera arquitectura renaciente es de un abigarrado desarrollo del decorativismo plateresco sobre una tosca ordenación simétrica de la fachada y una intacta conservación del plano y construcción medieval. Este arraigo del plateresco no circunscribe el primer tercio del siglo XVI, aunque contenido por la corriente más culta, se extenderá por toda la comarca. Y junto a esta decoración plateresca, se aprecia la presencia de lo mudéjar fundamentalmente en las cubiertas, armaduras de los templos, salones palaciegos o edificios públicos.

El nuevo *arte renacentista* llega a la comarca de Mágina desde dos puntos, el Salvador de Úbeda y la Catedral de Jaén. Los nuevos arquitectos que trabajaban en estas fábricas también desarrollan su labor por toda la diócesis de Jaén. En la Iglesia de la Inmaculada de Huelma, participa Andrés de Vandelvira y en la portada lateral de la Iglesia de S. Juan Evangelista de Mancha Real, así como en la iglesia parroquial de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Asunción de La Guardia.

La *iglesia de la Inmaculada de Huelma* se comenzó a construir en el 1537, realizándose la cabecera y el primer tramo de las tres naves, una central más ancha que las dos laterales, obra de los maestros canteros Domingo de Tolosa y Francisco del Castillo «el Viejo», siguiendo el modelo que Diego de Siloé aplicaba en la catedral de Granada. Entre 1559 y 1575 se construye el segundo y tercer tramo de las naves, más proporcionados y clásicos que la cabecera y el primer tramo. Hacia



Iglesia de la Inmaculada. Huelma.

1570 se habían terminado los pilares y se comenzaba a cubrir la fábrica. La dirección de la obra corría a cargo de Andrés de Vandelvira y era ejecutada por los maestros anteriores. A Vandelvira se le atribuye la planta y el alzado interior al observarse detalles como la cabecera retranqueada con respecto a las naves centrales con sus bóvedas de nervios ante el presbiterio; la ubicación de la sacristía en el extremo SE., paralelo al altar y el cuerpo central más ancho, que configura una planta cuadrada, si se prescinde de los dos pilares que separan esta parte de la cabecera, etc. A partir de 1575, año en que muere Vandelvira, Francisco del Castillo «el Mozo» como arquitecto y los maestros canteros Pedro y Juan de Lordi, Alonso Jiménez y Pedro Maeda, continuarán las obras, terminando la bóveda de la Capilla central, el Altar Mayor se sitúa al fondo de la nave central.

Fue Francisco del Castillo quien ordenó las fachadas exteriores y la ornamentación de algunas bóvedas, y que introdujo el manierismo en Jaén. En 1592 se termina la Sacristía, y con la llegada de un nuevo maestro cantero, Moral, se realiza la obra de la Capilla del Coro y se abren las ventanas, con lo que se concluye la obra. El escultor Marcos Hernández talló las figuras de las capillas. El retablo mayor fue obra del escultor jiennense Blas de Figueredo.

Todo el edificio del templo adopta una estructura apaisada, merced a la división de dos cuerpos desigualados, estando el superior algo retranqueado por un corto tejado, lo que permite el desarrollo del orden clásico independiente. El cuerpo inferior es corintio y diseñado con amplias pilastras distribuidas en los ángulos y dos jalonando el paño central, lo que da lugar a tres espacios, los dos mayores de los lados desnudos y el central que contiene la portada. Una puerta esbelta adintelada, coronada por un frontón sobre ménsulas y dos nichos laterales con óculos. El segundo cuerpo superior repite los estribos de descarga de los arcos interiores, disponiendo en los paños de unas ventanas con la misma moldura de la portada y coronadas todas por un frontón. El conjunto tiene una torre de planta cuadrada, cuyos dos primeros cuerpos guardan el ritmo apareando pilastras en los ángulos y rematados los ejes en pináculos de bolas sobre la cornisa. El último cuerpo es ochavado, incluyendo el cuerpo de campanas. Hay que resaltar las otras dos fachadas, la del lado oeste y la del lado norte. La primera corresponde a los pies de la Iglesia. La fachada norte con la misma estructura que la fachada sur, incorpora como variantes ocho mascarones que hacen la función de gárgolas, situados en el entablamento del primer cuerpo. Fue declarada Bien de Interés Cultural en su tipología de monumento el 05/06/1981.

El antiguo Convento de los Dominicos, hoy *iglesia parroquial de la Asunción de La Guardia*, fue fundado por Fray Domingo de Valtanás en el 1530, actuando como promotor Rodrigo de Messía, señor de La Guardia. Las obras dieron comienzo en 1542, según Lázaro Damas, y se prolongaron durante toda la centuria. En el proceso del edificio intervinieron los maestros canteros Domingo de Tolosa, Francisco del Castillo -padre e hijo- y Andrés de Vandelvira. El templo inconcluso está compuesto por una sola nave con crucero y capillas laterales. Del interior cabe destacar la cabecera ochavada, adornado con un amplio estudio iconográfico y con dos escudos con las armas de los patrocinadores. La bóveda aconchada dividida en casetones esculpido, columnas corintias en el crucero y jónicas en el patio, arcos rebajados en las logias donde también se encuentran ricos artesonados. Tiene un elegante linterna sostenida por columnitas con capiteles toscanos. La portada se estructura con arco de medio punto, a cuyos lados se encuentran columnas pareadas con capiteles jónicos. El conjunto formado por la iglesia parroquial de la Asunción -capilla del antiguo convento de los Dominicos de La Guardia y el propio antiguo convento. Fue declarada Bien de Interés Cultural en su tipología de monumento el 20/02/1975.

De los conventos, como arquitectura religiosa, quedan escasos restos, como el deteriorado claustro porticado del convento de dominicos de La Guardia o

parte de las portadas de los conventos de San Agustín en Huelma, de los Basilios de Cazalla y de los carmelitas descalzos en Mancha Real, inaugurado éste por San Juan de la Cruz.



Portada del Convento de San Juan de la Cruz. Mancha Real.

En la recta final de este siglo XVI, la arquitectura se debate entre la continuidad de las formas vigentes y la formulación de un nuevo tipo de templo, el de *cajón*. De forma rectangular con una sola nave, es un espacio dinámico de tradición medieval reverdecido por los aires de Contrarreforma. Un ejemplo de esta tipología es la *iglesia parroquial de la Asunción de Garciez*, obra del maestro cantero Miguel Ruiz de la Peña alrededor de 1560.

También responde a esta tipología la *iglesia parroquial de la Santa Cruz de Pegalajar*, obra de Alonso Barba, discípulo de Andrés de Vandelvira que, según Lázaro Damas, sustituyó a otra en el último cuarto del siglo XVI. Se configura como un templo muy compacto, con pocos huecos alojados en muros densos y macizos. El interior responde al de iglesia de *cajón*, con planta rectangular de una sola nave, con presbiterio o capilla mayor destacada y enlazados ambos espacios por un tramo más amplio que los de la nave, a modo de incipiente crucero. La nave se compartimenta en cuatro tramos separados por fuer-

tes estribos, de igual grosor que los muros circundantes y que alojan en su interior capillas y hornacinas. En el tramo de los pies se levanta el coro sobre un arco carpanel al tiempo que se extiende sobre los dos tramos siguientes. Exteriormente las portadas son el extremo que centran la atención. La fachada principal se resuelve mediante un esquema vertical de portada, nicho y ventanal del coro. La portada lo hace atendiendo a un arco de medio punto con la línea de imposta resaltada y apoyado directamente sobre el muro; se corona con entablamento liso, al igual que las enjutas, abriéndose sobre la cornisa un nicho para albergar la imagen titular, avenerado sobre la cornisa por pilastras jónicas y rematado con entablamento. El conjunto se completa con un frontón triangular sobre el que se alzan tres pináculos y con sendas volutas laterales rematadas también por los oportunos pináculos. La actual torre que sirve de campanario fue cubierta por Luis Barba con un cuerpo de campanas, aprovechando una



Portada principal de la Iglesia Parroquial de la Santa Cruz. Pegalajar.



torre del alcázar. Declarada Bien de Interés Cultural en su tipología de monumento el 25/06/1985.

### *1.3. El manierismo*

No hay que olvidar la vigencia de una manierismo local, un tanto desvinculado de las corrientes generales. Se producen auténticas elaboraciones originales no exentas de monumentalidad y de capricho en su decoración, repletas de formas poco ortodoxas, como se puede observar en la *iglesia de la Asunción de Bedmar*, obra de Francisco del Castillo «El Mozo», padre del geometrismo manierista en Jaén. Según J.M. Troyano, la portada del templo presenta una perfecta labra y se compone de un arco de medio punto decorado en su trasdos con originales dovelas en forma de rombos y trapecios, en alternancia y en la clave una ménsula con acanto. Los rombos y medios rombos se repiten en las jambas y en las enjutas aparecen dos tondos con sendos escudos, el de la derecha con la Mitra y Llaves de San Pedro y el de la izquierda con la Cruz de Santiago. Todo esta enmarcado por dos columnas jónicas sobre basamentos apegados a pilastras cajeadas toscanas. Se trata de una portada retablo bien proporcionada y donde se desarrollan los órdenes clásicos combinados con una rica gama de elementos ornamentales e iconográficos, que contrastan con la simpleza de la fachada, en la que sólo resalta los paramentos de piedra, los cuales ofrecen un buen aparejo isódomo de medianos y pequeños sillares y una raya vertical incisa en la piedra, que servía como reloj de sol limitado a sólo marcar las 12 del mediodía solares. Sobre las columnas jónicas, el arquitrabe, el friso y la cornisa, en cuyos extremos presenta dos pináculos de los que arrancan dos estípetes-aletones que flanquean la hornacina central con la imagen en piedra de Santa María, la cual queda enmarcada por columnitas dóricas sobre las que descansan dos trozos de entablamento y sobre él un óculo enmarcado con moldura en acodo.

Este clima de dominio del geometrismo decorativo y estructural hará de puente con el siglo siguiente a través de la arquitectura civil, y subsistiendo con variantes hasta bien entrada la centuria.

### *1.4. El barroco*

No hemos de olvidar que la gran empresa arquitectónica de la provincia de Jaén durante el siglo XVII será la continuación de la Catedral. Aquel espíritu barroco, pleno de jerarquización del poder e imbuido de todas las ideas reformistas

de la Iglesia, estaba dispuesto a hacer de Jaén la verdadera cabeza directriz de la diócesis y nada mejor que simbolizarlo a través de una gran templo. Así lo dejó expuesto el Cardenal Sandoval en el Sínodo Diocesano de 1624:

«mucho importa para la estimación ya cierto del Oficio o ritus ecclesiasticus la uniformidad de todas la iglesias y que las inferiores, como tienen a la Catedral por madre, la respeten por maestra...».

Para llevar a cabo su propósito se contrató a Juan de Aranda Salazar, como maestro de obras de la Catedral de Jaén y maestro de obras del Obispado. Con este último cargo, traza de nueva planta la *iglesia parroquial de Cabra del Santo Cristo*, levantada a partir de 1638 a raíz de la llegada del milagroso cuadro del Cristo de Burgos. Los favores que hace la imagen llevan a interesarse al mismo Cardenal



Iglesia Parroquial de N.ª  
S.ª de la Expectación.  
Cabra del Santo Cristo.

Sandoval, lo que desencadena la construcción de un nuevo templo mayor que el existente y que no cesaría de transformarse y enriquecerse hasta el siglo XVIII.

Esta iglesia, santuario del venerado Santo Cristo de Burgos, fue declarada Bien de Interés Cultural en su tipología de monumento el 30/10/1981, exaltación del barroco andaluz. Siguiendo a Galera Andreu, la planta es un amplio rectángulo de una sola nave con potentes estribos inferiores formando capillas-hornacinas; un antepresbiterio ligeramente más ancho que la nave cubierta con media naranja y la capilla mayor, destacada, del testero plano. Al exterior, la fachada luce una bella portada donde de forma más simplificada vemos el desarrollo de elementos y el lenguaje de la portada norte del crucero de la Catedral; la torre de la izquierda, aunque posterior, es traza de Aranda y uno de los más depurados ejemplos clasicistas que existen en la provincia de Jaén. También trazó la fachada y portada principal de la *iglesia de San Juan Evangelista de Mancha Real* (declarada Bien de Interés Cultural en su tipología de monumento el 04/05/1983) con cierta ampulosidad y participó en el largo proceso constructivo de la iglesia de la Asunción de Jódar, concretamente en su torre-campanario.



Iglesia de San Juan Evangelista. Mancha Real.

Las obras de la *Torre de la iglesia parroquial de la Asunción de Jódar*, obra de Juan de Aranda Salazar y Eufasio López de Rojas, comenzaron en 1613, lo que explica el escudo del obispo Sancho Dávila (bajo el reloj) y concluyeron en 1661 con Eufasio López de Rojas. Hay otros dos escudos de obispos: el que esta sobre el reloj es de Moscoso y Sandoval y el del campanario de Fernando de Andrade de Castro. En la torre se aprecia el perfecto manejo de la talla y del corte de la piedra, en base a festones resaltados en pilastras y placas recortadas y superpuestas que prestan una enorme animación de claroscuro al cuerpo de campanas. En el siglo XVIII se construye el crucero y la capilla mayor así como la cúpula de los Evangelistas y a principios del siglo XIX se termina la neoclásica portada principal.

Juan de Aranda formó una escuela de maestros canteros y arquitectos a la sombra del taller de la Catedral, destacando entre ellos a Juan Roldán, Pedro Portillo y Eufasio López de Rojas, éste último continuador de Aranda en las obras de la Catedral como Maestro Mayor a partir de 1667. Eufasio López de Rojas parte de un perfecto conocimiento de la *estereotomía*, que culminará en la monumental fachada de la Catedral de Jaén. En 1664 realizó una sencilla portada lateral, la del Sol, en la iglesia de Cabra del Santo Cristo y hacia 1674, el coro y sotocoro de la misma, decorando este último con grandes placas geométricas. La iglesia de la Asunción fue declarada Bien de Interés Cultural, junto con el centro histórico de Jódar en la tipología de Conjunto Histórico el 13/06/1983.

Otra obra suya es la puerta interior que sirve de acceso a la torre del templo parroquial de Mancha Real. Tras el terremoto del año 1680, que afectó la estructura de la iglesia de Carchelejo, fue enviado por el Cabildo Catedralicio de Jaén a indicar las reparaciones y dejar ajustadas las obras con los albañiles locales.

A comienzos del siglo XVIII se observa a primera vista un barroco desbordante, aunque se percibe un clasicismo preacadémico antes de la creación de la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Lo barroco se observa más ligado a la Iglesia, en tanto que la arquitectura civil muestra inclinación por un clasicismo que en las primeras décadas de siglo se percibe como variante del último renacimiento.

#### *1.4.1. El retablo*

La *madera* constituyó un elemento básico en la arquitectura barroca religiosa, en cuanto a formas y como configuradora de la imagen plástica total. Dos son las manifestaciones preferidas por la madera, el *retablo* y la *imagería religiosa*. El retablo es la expresión más atractiva de la estética barroca y una permanente lección de doctrina. Desde finales del siglo XVI florecen los retablos por la comarca, así la

profesora M<sup>a</sup> Luz Ulierte atribuye la realización del *retablo de la iglesia parroquial de Cambil* al escultor Sebastián de Solís. Su único piso se organiza por columnas corintias de orden colosal, mientras que el ático, con calle central y entrecalles a sus lados, se corona con un frontón recto. El programa escultórico narra diversos episodios de Jesús y de la Virgen. Se incorporan también los Evangelistas, San Roque y las Virtudes. En esta obra, de armoniosa y erudita composición, se muestra un Solís perfecto conocedor del clasicismo italiano.

En 1667, Diego Landeras y Gil Fernández realizaron el *retablo de la iglesia parroquial de Mancha Real*. A mediados del siglo XVIII la columna salomónica ha dejado paso al estípite y las tallas biseladas, como se ve en el magnífico templo de Cabra de Santo Cristo, donde el presbiterio está recubierto por un retablo que se ejecutó entre 1754 y 1761 por el entallador de Baeza, Francisco Briones y el dorador Luis de Melgares, que hacen de este trabajo una de sus mejores obras, debido a su teatralidad y a la búsqueda de efectismos, nada se encuentra en reposo y todos los elementos se someten a unos esquemas de cuerpos y calles. El retablo se conforma como un gran pabellón central que sirve de dosel al Cristo de Burgos.



Portada de la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación. Cambil.

En la parte superior están los lienzos que representan a San Miguel y a San Sebastián y en la calle central está N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Expectación. En este templo existe un cuadro de grandes proporciones de Santiago Matamoros obra de Sebastián Martínez, de mediados del siglo XVII, pintor señero andaluz, que llegó a ser pintor real, a la muerte de Velázquez.

#### *1.4.2. La imaginería*

Respecto a la imaginería religiosa poca es la que nos ha llegado de la época anterior a la Guerra Civil. En Mágina se destruyeron la mayor parte de las imágenes de los templos, la mayoría de las existentes en la actualidad son posteriores a 1940. En Noalejo hay una talla de la Inmaculada Concepción, en madera policromada, que se encuentra en el altar mayor y que se cree obra de Alonso Cano. Del siglo XVII es la imagen de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de los Remedios de Jimena y la talla de N<sup>o</sup> Padre Jesús Nazareno. En Bedmar, solo se salvó de los destrozos de la Guerra Civil el Niño de la Virgen de Cuadros, de estilo gótico tardío y la imagen de Santo Domingo, talla de madera policromada de estilo barroco. Y en Pegalajar existe una imagen de Jesús Nazareno traída tras la Guerra Civil, de la que se ignora su procedencia, posiblemente su autor perteneciera a la escuela de Martínez Montañez; otras dos primitivas imágenes ocupan el ático del altar mayor de la Santa Cruz: San Pedro y María Magdalena.

#### *1.5. El neoclasicismo*

La creación de la Academia de San Fernando, a mediados del siglo XVIII, marca la reacción oficial de Estado en materia artística contra la decadencia simbolizada por el Barroco. Como la Iglesia era la principal patrocinadora del arte, el Estado a través de los Obispos procurará implantar la nueva estética. La Iglesia de Jaén se avino en sus construcciones a la corriente oficialista, favorecida por el impulso del deán Mazas y el obispo Rubín de Ceballos. Como en siglos anteriores, las obras de la Catedral de Jaén y sus arquitectos son los que irradiarán los modelos al resto de la diócesis.

Así Ventura Rodríguez, el más oficialista de los arquitectos del momento, en 1760 redacta un proyecto para la construcción de un nuevo sagrario en la Catedral, pues el existente estaba casi derruido a consecuencia del terremoto de 1755, va a imponer los nuevos canones neoclásicos ante las reticencias del Cabildo. Sus huellas en Sierra Mágina se pueden ver en la *iglesia parroquial de Mancha Real*, en cuyo

interior la capilla del Bautismo remeda en pequeñas proporciones el Sagrario de Jaén, aunque sin tan refinados detalles ornamentales y de acabado; también remató la fachada principal, cuya fecha 1775 aparece en el centro, y se trazó el tercer cuerpo de la torre. La ejecución de los dos primeros cuerpos de la torre se deben a Blas Antonio Delgado, divididos entre sí por una cornisa que corre por todo el paramento externo, son lisos y por único hueco una ventana sin adornos en el primer cuerpo. El tercer cuerpo, que se sustenta sobre unos estribos, se muestran dos balcones con frontones triangulares abiertos que llevan en sus tímpanos escudos de armas, con vanos de medio punto sobre impostas, flanqueadas por pilastras y entablamentos lisos típicos del siglo XVIII. El cuerpo de campanas, a pesar de ser un construcción reciente, esta dentro de los modelos impuestos por Ventura Rodríguez.

También se continua, bajo las normas clásicas de la academia, la *iglesia de la Asunción de Jódar*. El crucero y presbiterio, fechados en 1775, se realizan con una gran amplitud y ortodoxa elegancia en el empleo del dórico, al igual que la fachada, inspirada en la del Sagrario de Jaén, con una sobria portada adintelada flanqueada por columnas corintias y frontón, acabándose a principios del siglo XIX, bajo la dirección de Manuel Caballero, natural de Jimena. De esta época es



Iglesia de la Asunción.  
Jódar.

la construcción de la nueva *iglesia parroquial de Carchelejo*, realizada sobre otra de finales del siglo XVI.

Es necesario mencionar también la portada neoclásica de la *iglesia de N<sup>ra</sup> S<sup>a</sup> de los Remedios de Cárcel*, terminada de construir en 1743. Según Soledad Lázaro Damas, Carchelejo sería otro de los pueblos que en el último tercio del siglo XVI construiría su iglesia. En 1582, Juan Ruiz Castejón «El Viejo» y su hijo, albañiles y vecinos de Jaén se comprometen a construir una iglesia de tapiería y mampostería según trazas realizadas por el maestro mayor de la obra Francisco de Quesada. Siguiendo a Miguel Ruiz Calvente, la actual iglesia fue construida en torno al año 1786 con arreglo al gusto clasicista de la época. El interior posee una planta de tres naves, más grande la central, separadas por pilares articulados por cuatro semicolumnas. Se cubre con bóvedas de medio cañón con fajones. A los pies se alza el coro con tres arcos de medio punto. La fachada, reformada en el siglo XIX, presenta un alzado compuesto por una puerta con arco de medio punto, óculo y espadaña clasicista con pilastras toscanas y frontón triangular. En la década de los 60 de este siglo se amplió con un nuevo presbiterio también acañonado.



Iglesia de Nuestra Señora de los Remedios. Cárcel